

¿Qué hacemos frente al problema?

Proponemos trabajar a partir de la lectura de testimonios para:

- tomar postura frente a una problemática social;
- ubicar la responsabilidad del Estado en referencia a este problema;
- formar criterios a partir de experiencias de organización.

Partimos de un ejemplo, la situación vivida por los habitantes de Brandsen a raíz de la probable instalación de un Relleno Sanitario en su partido. Los procesos protagonizados por los vecinos permiten visualizar un recorrido desde la toma de conciencia del problema hasta la organización.

1 ¿Cómo se convocaron y organizaron los vecinos?

- Desde lo local hacia una mirada provincial.
- Desde los derechos individuales y colectivos.
- Desde las propuestas para el tratamiento de la basura.

2 ¿Cuál es la responsabilidad que el Estado debería asumir, según estas vecinas?

- La consideración de las consecuencias respecto de la contaminación en los seres vivos y en el ambiente.
- El reciclado como política de Estado.
- La igualdad frente a los derechos de los hombres.

3 ¿Qué conceptos permite abordar esta experiencia?

- El papel regulador del Estado.
- La concepción de la basura como reutilizable.
- Las Organizaciones Sociales como alternativas de conciencia y proyectos.

Es importante que en la lectura y debate de esta experiencia, el/la docente vaya estableciendo relaciones con los conceptos trabajados anteriormente, permitiendo que los alumnos amplíen, establezcan puentes, recuerden y reorganicen los temas desde un posicionamiento personal y grupal.

Actividades

• El docente realiza una **presentación del problema** suscitado en la ciudad de Brandsen.

• Se presentan **testimonios** que ayudan a visualizar cuál fue el camino recorrido por los vecinos frente a esta noticia.

• Se reelabora el **Informe de Situación** realizado con el fin de incluir estos nuevos conceptos aportados desde los testimonios.

Por nosotros

Un pueblo contra el

El proyecto de instalar un relleno sanitario en un campo próximo movilizó a toda la comunidad de Brandsen en la defensa de su medio ambiente. Organizados en "asamblea popular" vienen desarrollando una inédita experiencia de lucha y aprendizajes que tiene a las escuelas como espacios para la toma de conciencia de un problema que no es local sino que involucra el derecho de todos a vivir en un medio ambiente sano.

Por Nancy Lamarque
Secretaría General SUTIBA
Brandsen

En 1999 se discutió en el municipio el costo de una planta de reciclado pero no fue tomada en su real dimensión por el conjunto de la comunidad. En el 2004, un buen día leemos en los diarios locales sobre las "bondades" de los rellenos sanitarios. La empresa que se instalaría en Brandsen, radicada en Brasil, llevó a un grupo de vecinos a ese país a recorrer un relleno, a almorzar arriba del mismo y a apreciar sus ventajas. Algunos volvieron encantados.

En ese momento habían egresado los primeros compañeros del SUTIBA de la carrera de Educación Ambiental organizada por CTERA. Ellos tomaron la iniciativa de que había que hacer algo. Una de las acciones fue ir al Concejo Deliberante para presionar y encontrar la forma de que la basura de otros distritos no llegara a Brandsen. Empezamos a partici-

y por los otros

relleno sanitario



par junto con otros vecinos e instituciones y a involucrarnos en la problemática. Hicimos asambleas, fuimos entendiendo cuál era el problema y salimos por las calles. Los comerciantes ponían sus carteles, aunque algunos lo hacían con miedo porque se estaban enfrentando con el Ejecutivo Municipal. Se generó mucha conciencia y de toda esa movida se logró frenar el ingreso de la basura al distrito con una ordenanza del Concejo Deliberante. Desde el SUTEBA y la mayoría de los grupos que estaban funcionando en ese momento hicimos contacto con vecinos y grupos sensibilizados de otros partidos próximos y en poco tiempo en casi todos los partidos del Interior de la provincia se fijaron medidas de protección contra la presencia de rellenos sanitarios.

De esas Asambleas nació una organización que se llama: “Vecinos por un Brandsen ecológico” que siguió difundiendo el tema y planteando proyectos de reciclado.

En diciembre del año pasado nos enteramos que se había aprobado la Ley N°13.592 que establecía que si los distritos no podían garantizar el tratamiento de los residuos estaban facultados para derivarlos a Polos Ambientales Provinciales, que son los nuevos rellenos sanitarios supuestamente de “última tecnología”; la Ley faculta al gobernador para decidir en qué distritos se instalan. En enero ya se comienza a hablar sobre el lugar, la localidad de Gómez, e incluso la compra del campo. El 17 de enero los vecinos de Gómez nos convocan a una asamblea. En esa Asamblea decidimos, ya que esto no era solamente tema de los ambientalistas, sino un problema de todos, constituirmos en “Asamblea Popular”. Propusimos además convocar otra Asamblea en Brandsen. Allí de 70 personas pasamos a 300.

En las Asambleas se proponen y se votan las acciones a seguir. Después nos reunimos en la Cámara de Comercio y se invita a todos a participar para resol-


ver cómo nos vamos a organizar para garantizar lo que la asamblea decidió. Empezaron 5 vecinos y hoy somos 50 reuniéndonos prácticamente todos los días. Esto lleva mucho tiempo, mucho intercambio, mucho escucharnos.

Lo primero que se aprobó fue hacer una movida en el distrito, cortar las vías del tren en un paso a nivel. Cuando fuimos había 20 policías, y a pesar de que se había hablado, ellos intentaban que no demoráramos el tren.

Lo siguiente fue hacer algo en una ruta nacional. La ruta 2 era la más cercana, la idea no era cortar sino reducir un poco el paso de los automóviles para poder entregar los volantes. En este corte nos encontramos con un operativo impresionante, había helicópteros, camiones hidrantes, grúas, perros. Los vecinos estábamos llegando -la gente con las reposeras y el mate, como hacen en Gualeguaychú, porque nosotros queríamos hacer como ellos, pelear por las tierras- y todavía no se había cortado la ruta cuando la policía empezó a reprimir.

A partir de ahí comienza a pensarse en la necesidad de diversificar estrategias y actuar en otros niveles de decisión que tienen que involucrarse para que realmente el problema pueda resolverse. Por ejemplo sobre la Legislatura, para impulsar modificaciones a la Ley, porque se necesita el sustento legal necesario como para impedir que se avasallen las autonomías municipales y al mismo tiempo haya posibilidades de decisión de la población en relación a qué se debe hacer con sus residuos domiciliarios y cómo se preservaba la sustentabilidad de su medio ambiente para ellos y para los otros.

En esto estamos en Brandsen. No es que lo tenemos todo aprendido ni todo resuelto. Existe sí la necesidad del pueblo de no bajar los brazos. Aunque por la resistencia que se ha planteado, el relleno sanitario no se ubique finalmente en Brandsen, si la lucha de detiene allí siempre vamos a estar con la espada sobre la cabeza. Hay que continuarla para que lo que se cambie sea la ley y, sobre todo, exista una política pública que destine financiamiento para sostener proyectos de reciclado de la basura que den respuesta de forma regional, integral y solidaria a esta problemática. ▀



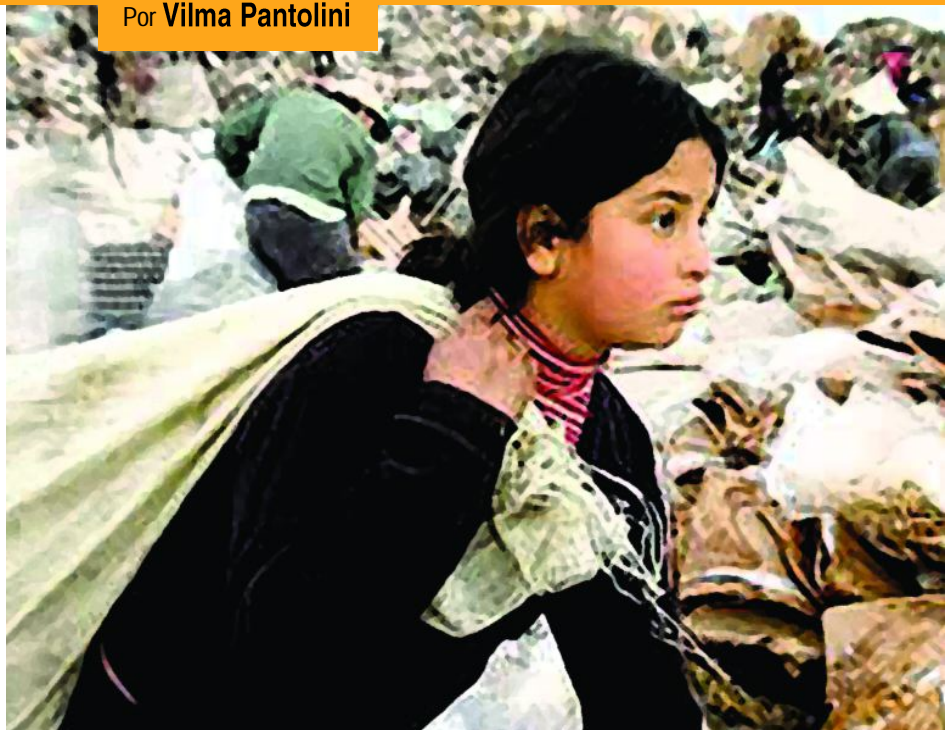
Este año muchas escuelas han tomado la problemática para empezar a trabajar y a elaborar proyectos didácticos. Se va entendiendo que la alfabetización científica y tecnológica en las escuelas tiene que ver con la participación social en las cosas que nos tocan. Por eso es que, desde el Suteba, la idea es que los chicos, además de aprender y concientizarse acerca del medio ambiente, puedan participar para transformarlo.

Aprendizajes colectivos

Por Vilma Pantolini

En este proceso de movilización hay cuestiones que se fueron aprendiendo. Unas, vinculadas a cuáles son las formas no contaminantes de tratamiento de la basura y aquellas conductas que le sirven a la población en general y a cada uno en particular para evitar la producción de basura contaminante. El otro aprendizaje es sobre la forma de organizarse para la defensa frente a las problemáticas que afectan la vida del medio ambiente y la vida de una comunidad, que son una misma cosa.

En general, se toma como algo natural la producción de basura; pero hay un momento en que se empieza a tomar conciencia de que no es tan natural la basura en nuestro ambiente y menos tratarla de manera tal que afecte a nuestra vida y en un futuro a la vida de nuestros hijos y nietos. Esta toma de conciencia muchas veces necesita de cimbronazos, por ejemplo cuando, de resultados de medidas gubernamentales desorganizadas y poco integrales, se trae la basura producida en otros lados, e incluso la propia basura, al lugar donde uno vive. Esto impulsa procesos de aprendizaje para ver de qué manera se evita que la basura venga a nuestro lugar y qué hay que hacer con esa basura. Hay un segundo momento donde se toma conciencia de que aquello que no se quiere para el lugar donde uno vive tampoco se debe querer para los lugares donde viven los otros e incluso no se debe querer que se contaminen lugares no solamente para los que hoy vivimos sino también para aquellos que van a sucedernos. Es habitual, como nos pasó en Brandsen, que frente a la posibilidad de que se genere un basurreo cerca nuestro lo primero que digamos es “¡no queremos el basural!” y entonces renegamos de toda forma de relleno sanitario. Se plantea en térmi-



nos de una especie de realismo mágico: salimos del relleno sanitario y de esa manera evitamos tener uno en nuestro pueblo. La problemática se plantea con toda intensidad en el momento en que decimos “¿qué hacemos con nuestra basura si no podemos mandarla al relleno sanitario?”. ¿Volvemos al basural a cielo abierto?, ¿hacemos un relleno sanitario pequeño para nosotros solamente?. Se resuelve: “reciclemos”, pero ¿la planta de reciclado es sostenible en términos de la pro-

Capacitarnos para transformar

Por César Gómez

En diciembre de 2006 se constituyó en Brandsen el Foro de Ambiente Municipal integrado por distintas instituciones del distrito. Cuando ingresan los representantes del SUTEBA se plantea la idea de organizar desde el Sindicato proyectos de capacitación en educación ambiental para los docentes del distrito. El grupo de trabajo lo integran seis especialistas en Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable, docentes egresados del postítulo organizado por la Escuela Marina Vilte de CTERA y la Universidad del Comahue. La idea es que la capacitación abarque a todos los docentes de los distintos niveles y ramas, puesto que la educación en ambiente no es privativa de ningún área.

ducción de basura que se tiene en ese lugar?. Se empieza a analizar los tiempos que se requieren para poner en práctica la decisión del no a los rellenos sanitarios, ver cuáles son las salidas alternativas, cuánto costará, etc. Se reconoce que se necesita profundizar en el conocimiento. Esto conlleva otro proceso de aprendizaje vinculado con la manera en que nos organizamos para pelear por esto. Porque primero hay intentos individuales o de pequeños grupos, pero en la medida en que se ve que es imposible abarcar todas las dimensiones del problema, y poder tomar y llevar adelante decisiones sobre las mejores formas de solución, empieza a entenderse el significado que tiene el trabajo colectivo y la posibilidad de construir conocimiento colectivamente con aquellos que empezaron antes, con los que empiezan junto con uno y con los que empiezan posteriormente a uno.

Por este trabajo colectivo se comienza a acumular un conocimiento que es cada vez más profundo y más complejo, que nos hace ver cuáles son todas las implicancias del problema, y los tiempos y los espacios que se requieren para poder resolverlos. Pero además surge la necesidad de buscar las formas de involucrar a cada vez más vecinos e instituciones para pelear porque exista una política pública de tratamiento de la basura que no nos problematice la salud y el futuro a nuestra comunidad en particular, ni a ninguna otra. Una política que reconozca que todos los hombres somos iguales y en consecuencia todos tenemos derecho a vivir en un medio ambiente con salud, todos tenemos el derecho a no tener fuentes de contaminación y todos tenemos el deber de no provocar contaminación a otros seres humanos como nosotros. //

Este año muchas escuelas han tomado la problemática para empezar a trabajar y a elaborar proyectos didácticos. Se va entendiendo que la alfabetización científica y tecnológica en las escuelas tiene que ver con la participación social en las cosas que nos tocan. Por eso es que, desde el Suteba, la idea es que los chicos, además de aprender y concientizarse acerca del medio ambiente, puedan participar para transformarlo. //

Transformar la escuela en el primer ejemplo



La problemática de la instalación del relleno sanitario me motivó para leer e investigar sobre este tema. También influyeron mis hijos que me fueron preguntando qué es el CEAMSE, los Polos Ambientales Provinciales, la Planta de reciclado, y toda una terminología que estamos manejando ahora en el pueblo. Pretendo trabajar en 6° año articulando las distintas disciplinas del Área de Ciencias Naturales y, a su vez, contenidos de otras Áreas. En principio elaboré el Proyecto para mis alumnos de las dos escuelas en las que trabajo, que tienen realidades muy distintas; creo que un proyecto conjunto puede nutrir mucho a los dos grupos y permitir que los saberes de unos y otros se complementen.

Los de la ciudad pueden entrevistar a políticos y asambleístas, algo que a los del campo se les hace más difícil. Con los chicos de la escuela rural podemos analizar qué hacen con sus residuos; como el recolector de basura no pasa, entonces cómo los organizan y separan. La mayoría de las familias tienen su quinta, y los residuos orgánicos los usan como abono; hasta los restos de pan los dejan arriba de una mesa para que lo coman los pájaros. Los de la escuela urbana no hacen esto.

El producto final de este proyecto es una revista. La idea es que la manejen también los demás cursos y los padres. Muchos chicos participan en Asambleas, en manifestaciones y están involucrados en el tema, por lo tanto sus voces y sus vivencias van a resultar muy enriquecedoras.

Uno de los lemas del proyecto es “Transformar la escuela en el primer ejemplo”, es decir concientizar a los chicos para que a través de ellos llegue a la familia y al barrio. //

Carolina Ramal
Escuela N°1 y Escuela rural unitaria N°16
Brandsen

Explotación y degradación de la naturaleza y del trabajo

Por Héctor González



El vínculo hombre-sociedad-naturaleza

El ser humano siempre se valió de la naturaleza para satisfacer sus necesidades. No lo hizo aislado, sino mancomunadamente con otros seres humanos. Y lo hizo mediante el trabajo:

las necesidades de unos hombres son satisfechas por el trabajo de otros y viceversa. Alrededor del trabajo de satisfacer las necesidades colectivas se constituyó la comunidad.

Mediante el trabajo colectivo los seres humanos transforman la naturaleza y producen objetos -materiales e inmateriales- que tienen un valor “de uso”, es decir que satisfacen necesidades. Transformando colectivamente la materia y la energía en función de las necesidades humanas se constituye la íntima vinculación del hombre con la naturaleza y la sociedad.

Con la forma capitalista de organizar la sociedad, esta vinculación y el propio sentido del trabajo sufrió una profunda transformación.

La naturaleza y los hombres convertidos en “recursos” a explotar

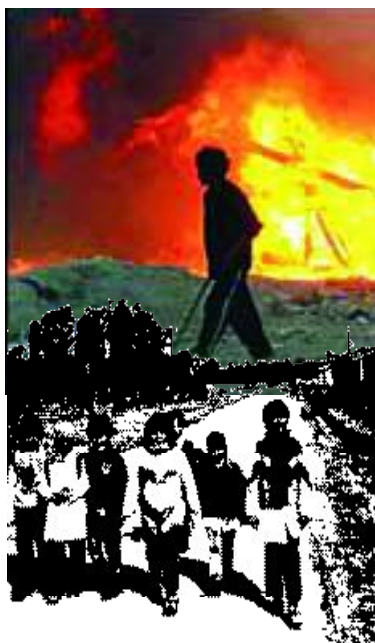
El llamado “sistema capitalista” se asienta en la idea del hombre no sólo separado de la naturaleza sino situado frente a ella como amo y señor.

Prentendiendo desconocer cualquier límite impuesto por el mundo natural, ese hombre se propone construir su historia apropiándose, dominando y explotando la naturaleza en función exclusiva de su interés.

- Interés **individual** que encuentra en la dinámica de competencia del mercado y en la producción de mercancías para ese mercado su vía de realización.
- Interés **mercantil** por el cual la transformación de la naturaleza deja de estar ligada a la satisfacción de las necesidades: lo que importa es producir objetos que tengan “valor de cambio” en el mercado.
- Interés **egoísta** que al convertir el trabajo humano en una mercancía más, transforma también a los otros hombres en objetos de dominación y explotación.

Para la lógica del modelo capitalista, la naturaleza y el trabajo humano quedan reducidos a la consideración de “recursos a explotar”.

Explotación y degradación de la



En el proceso de producción capitalista la naturaleza es desintegrada en un conjunto de “recursos naturales” tomados individualmente (hierro, madera, petróleo, peces, tierra fértil, etc.) y un resto que no se tiene en cuenta al no servir como fuente de ganancias. Esta separación trae aparejada su destrucción. Un ejemplo: la valorización de la madera es destructiva de la selva como ecosistema.

La “globalización” es el proceso de valorización de aquellas partes de la naturaleza que antes estaban fuera de esta lógica de explotación. Los cascos polares, el suelo de los océanos, el espacio exterior, los nanoespacios de los genes de las plantas, los animales y los seres humanos, se han convertido en espacios a descubrir, conquistar e integrar en el sistema capita-

Explotación y degradación del trabajo asalariado

El capitalismo logró que los trabajadores, desposeídos de toda otra forma de subsistencia que su fuerza de trabajo, deban acudir al mercado para venderla a cambio de un salario.

El capital les compra su tiempo y su capacidad de trabajo que utiliza para producir mercancías de las que se apropia. Pero el capital se apropia también de la plusvalía que produce ese trabajo.

¿Qué es la plusvalía?. Básicamente, la diferencia entre el valor por el cual el capital compra el trabajo del trabajador y el valor de lo que el trabajador produce. Como el capital compra tiempo de trabajo, cuanto más logra hacer trabajar al trabajador en ese tiempo, más producción obtiene pagando el mismo salario. En otros términos, la plusvalía es la parte de trabajo que los trabajadores realizan que está más allá de lo necesario para reproducir el valor de su fuerza de trabajo.

La apropiación de este plus valor que produce -individual y colectivamente- el trabajador es la base de la acumulación del capital. En rigor, el capital no es otra cosa que la histórica acumulación de ese trabajo no pago. De ahí su imperiosa necesidad de desarrollar estrategias para explotar al máximo al trabajador. Entre otras:

- reduciendo o manteniendo lo más bajo posible el salario;
- extendiendo la jornada laboral;
- intensificado el trabajo mediante la supresión de los tiempos de descanso, el aumento de los ritmos del trabajo, la multiplicidad de las tareas, etc.;
- condicionando la totalidad de los tiempos del trabajador (horarios, turnos, períodos de descanso y vacaciones, etc.) a las necesidades de la producción;
- desarrollando tecnologías, máquinas y formas organizativas que reemplacen trabajadores o disminuyan el valor de su trabajo.

La necesidad de explotar el trabajo lleva a que no importen las consecuencias que ello pueda tener en la salud y la calidad de vida del trabajador, de su familia, de su comunidad. El trabajo, que tiene la potencialidad de satisfacer las necesidades de los seres humanos, degradado a “*empleo asalariado*”, se convierte en instrumento de explotación y dominación de los trabajadores.



Responsabilidad histórica y colectiva

El capitalismo es un sistema expansionario donde tanto la naturaleza como el trabajo humano quedan reducidos a “*recursos*” para el proceso de producción de valor y plusvalía. La explotación y degradación del mundo natural y de los seres humanos a que esto lleva, rompe la totalidad extremadamente compleja de relaciones entre la naturaleza, el hombre y la sociedad, y compromete seriamente la vida de las generaciones por venir.

Queda en las mujeres y hombres de esta época histórica tomar conciencia de la situación y asumir, colectivamente organizados, la pelea por nuevos modelos productivos y de consumo donde naturaleza y trabajo se articulen efectivamente al servicio de satisfacer las necesidades sociales. ▀

Fuentes:

Altwater, Elmar. “¿Existe un Marxismo Ecológico?”. Clacso.
Löwy, Michael. “Progreso destructivo. Marx, Engels y la ecología”. Clacso.



naturaleza

lista de producción de valor. De lo que se trata es de explotar al máximo “*recursos*” que tengan -aquí y ahora- una valoración tangible y monetaria, sin tener en cuenta la incertidumbre del impacto futuro. Así, arrasar con la selva se valora positivamente en un aumento del Producto Bruto Interno, en tanto producción de madera que da ganancias, en lugar de ser tomado como la irreparable pérdida de patrimonio natural y paisajístico.

La naturaleza no produce mercancías para vender en el mercado; lo que convierte la naturaleza en mercancía es el trabajo. Para dominar y explotar económicamente a la naturaleza, el capital necesita dominar y explotar el trabajo. Lo logra convirtiendo el trabajo en “*empleo asalariado*”.

Residuos y modelo productivo

Impacto ambiental

Sistemas de producción y residuos

Cada una de las fases del proceso productivo de cualquier mercancía (extracción, transporte, elaboración, distribución, utilización y consumo) genera materiales residuales (sólidos, líquidos y gaseosos). El sistema productivo dominante genera más cantidad de basura que de bienes de uso y consumo. En los países desarrollados, por cada tonelada de residuos generados en los procesos de uso y consumo, previamente se han producido 5 toneladas de desperdicios en su fabricación y 20 toneladas de desechos en la extracción de las materias primas.



El concepto de *mochila ecológica* da cuenta de la cantidad de materiales que intervienen en el ciclo vital de un producto y que quedan como residuos. Así, por ejemplo, una bandeja de madera de kilo y medio de peso tiene una mochila ecológica de más de dos kilos, esto es, los materiales necesarios para su fabricación superan los dos kilos. Pero una bandeja de cobre que presta los mismos servicios tiene una mochila de 500 kilos, contabilizando el mineral explotado, el agua consumida y contaminada y los movimientos de materiales en la cadena de transporte. Se ve cómo las opciones de producción y consumo que desembocarán en cada una de las bandejas tienen impactos ambientales diferentes.



Libertad de mercado y prácticas de devastación

En la economía de mercado, los que allí participan (productores-consumidores, vendedores-compradores) tienen la total libertad de tomar decisiones;

se supone que sólo a ellos afectan esas decisiones. Pero toda actividad económica afecta a terceros. Los impactos ambientales de una economía centrada en el consumo desenfrenado significan un coste -económico, cultural, en condiciones de vida, en salud, etc- al que el conjunto de la sociedad tiene que hacer frente, incluidos los que están fuera del circuito de consumo.

De igual manera sucede a nivel de países. El consumo de los “desarrollados” conlleva una serie de impactos ambientales en los países de origen de los bienes que consumen: deforestación, insalubridad de las aguas, extinción de especies, contaminación por industrias deslocalizadas desde el Norte, sustitución de paisaje por monocultivos, desplazamiento de comunidades por la construcción de infraestructuras como represas para generar energía, etc.

La minería de oro, a cielo abierto, es un ejemplo de las devastadoras prácticas de extracción que alimentan el consumo suntuario: detrás de las cifras que valoran la “riqueza” producida se esconden montañas de residuos mineros contaminados con mercurio e inmensas cantidades de lodos tóxicos arrojados a los ríos, que dejan regiones enteras envenenadas. Un anillo de oro de 5 gramos implica 2.000 kilogramos de materiales movilizados y una no cuantificable magnitud de sufrimiento humano que incluye condiciones de trabajo inseguras e insalubres y, en muchos casos, trabajo infantil casi esclavizado.

y deterioro social

La dimensión de los impactos queda ejemplificada en que los 3.000 millones de toneladas de carbón que se queman cada año tienen una “mochila” de 15.000 millones de toneladas de agua y escombros, a los que se suman los millones de toneladas de emisiones de dióxido de carbono que se generan en el proceso de combustión.

El concepto de mochila ecológica, sin embargo, es limitado en cuanto se refiere solamente al flujo de energía y materiales. En las opciones de producción y consumo es necesario incluir también el impacto social y cultural:

- la condiciones de explotación a que están sometidos los trabajadores que intervienen en los procesos;
- el deterioro de la calidad de vida de las comunidades que habitan los lugares de extracción y producción;
- la desaparición entera de grupos humanos y culturas;
- las pérdidas irreversibles para las generaciones futuras.



Fuentes

Domínguez, José A. “Conceptos en torno a la sostenibilidad”. En www.aragonesasi.com

Garrido García, Francisco J. “Guía Básica de conocimiento sobre medio ambiente”. Instituto

de Estudios políticos para América Latina y África.. En www.observatorio.medioambiente.gloobal.net

Leff, Enrique. “Saber Ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder”. Siglo XXI. México, 1998.

Responsabilidades y responsables

El cada vez más inocultable deterioro en la vida del planeta provocado por el actual sistema de producción y consumo, ha llevado a sus responsables a difundir discursos con apariencia “ecologista” que tienen por objetivo desviar la atención de las verdaderas causas de la situación. Así, los conflictos ambientales son presentados como originados en las conductas “consumistas” de los seres humanos y la íntima vinculación de los residuos con un modelo productivo irracional e injusto queda oculta tras la cuestión del vecino que saca la basura fuera del horario. Las soluciones se circunscriben al “consumo responsable”.

Efectivamente todos tenemos responsabilidad en esta situación, pero no todas las responsabilidades son iguales.

Hay responsabilidad de los que consumimos pero, sobre todo, está la responsabilidad de los que son propietarios de los medios para producir y toman las decisiones sobre lo que se va a producir, en qué condiciones y con qué consecuencias.

No es lo mismo la responsabilidad de los 500 individuos que, según la ONU, son los más ricos del mundo, de la que puedan tener los 416 millones más pobres cuyos ingresos totales no alcanzan a los de aquellos.

Es necesario reconocer el papel que tiene en la crisis ambiental el desmesurado desarrollo de las ciudades, que ocupando sólo un 2% del total del suelo del planeta albergan un 50% de la población mundial, consumen el 75% de sus recursos y generan el 75% de los residuos.

Pero junto con esto hay que ubicar las aterradoras cifras de la desigualdad que este modelo de producción genera, donde el 20% de la población mundial, correspondiente a los países más industrializados y a las élites de los países pobres, consumen el 80% de los recursos del planeta, y donde 2.500 millones de personas (el 40% de la población mundial) viven con menos de dos dólares al día y obtienen tan sólo el 5% del ingreso mundial.

La verdadera responsabilidad es avanzar colectivamente en una nueva racionalidad productiva que reconstruya el proceso económico a partir de una valoración social del uso de los recursos ambientales y de la capacidad transformadora y dignificante del trabajo humano.

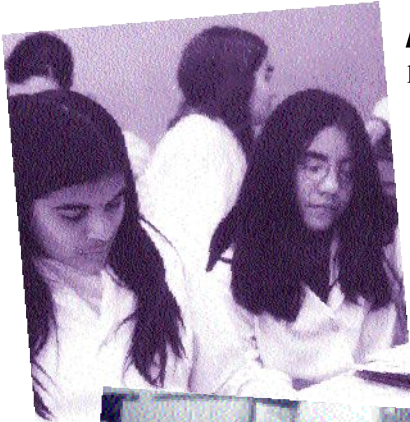
Martínez Alier, Joan. “El ecologismo de los pobres”. Icaria. FLACSO. 2004.

“El ecourbanismo. Estudio del ordenamiento y de las relaciones sostenibles de las ciudades y el medio en el cual se asientan, hacia la ciudad sostenible”. En www.eco-gel.com

www.eco-gel.com

Riechmann, Jorge. “Sobre la importancia de lo invisible”. En www.istas.ccoo.es

El comienzo de un camino.



A partir de lo trabajado convocar a una reunión con padres y miembros de las organizaciones sociales cercanas a la escuela. La misma tendrá por finalidad revisar los argumentos y posiciones elaborados hasta el momento y enriquecerlos con el aporte de la mirada de los adultos y los referentes de la comunidad.

Se puede comenzar la reunión con la siguiente frase a modo de reflexión para la comunidad, tomando como horizonte de sentido el lugar de las nuevas generaciones.

La ciudadanía no es algo privado, cuando el chico deje la escuela debe estar preparado para poder pelear, combatir y transformar las cosas.

Henry Giroux

- Los alumnos **presentan la situación** y describen lo realizado.
- **Leen** el Informe de Situación.
- A partir de la visión de la comunidad **se incorporan** los nuevos aportes.
- Este material puede ser elevado a las autoridades municipales como inquietud de una comunidad sobre una problemática que los afecta o **ser la base** para la elaboración de notas periodísticas, denuncias concretas, etc.

Interactuar significa construir identidad y acceder a las formas de producción ciudadana.

Por ello la escuela es un ámbito en el que la participación puede ser vivenciada como una opción a los problemas que afrontamos como sociedad. La creación de un colectivo permite tomar las problemáticas de los barrios con el prisma de una mirada compartida. La escuela, salvo experiencias puntuales, no ha tenido presencia activa en los problemas de la ciudad. Sin embargo, es un espacio público donde, a la manera de la acrópolis, los ciudadanos pueden discutir los temas que les son comunes. La escuela enseña en cada una de sus acciones, por ello posicionarse para pensar desde un colectivo es uno de los ejes desde donde enseñar. Es el comienzo de un camino. De la mano de los alumnos iremos encontrando cómo decir lo que como comunidad nos sucede, para incidir en las políticas públicas, para generar conciencia ciudadana, para formular propuestas que todavía están en gestación, ya que la pregunta: ¿qué hacemos con la basura? nos compromete como personas, como ciudadanos y como parte de un Estado que debe hacerse cargo de esta conflictiva.